

Mensaje tres

**El Espíritu Santo en Hechos:  
el Espíritu esencial de la vida de resurrección  
y el Espíritu económico del poder de ascensión,  
el bautismo en el Espíritu Santo  
y el ser llenos del Espíritu interior y exteriormente**

Lectura bíblica: Lc. 24:49; Jn. 20:22;

Hch. 1:5, 8; 2:4, 33; 4:8; 6:3; 13:52; 1 Co. 12:13

**I. Las Escrituras revelan que la obra del Espíritu Santo tiene dos aspectos: el aspecto interno con relación a la vida, el Espíritu esencial, y el aspecto externo relacionado con el poder y la autoridad, el Espíritu económico—Jn. 14:17; 20:22; Lc. 24:49; Hch. 1:5, 8:**

- A. *Esencial* se refiere a la existencia, al ser y a la vida necesarios para existir; y *económico* se refiere a la obra, la función y el poder.
- B. Cristo mismo, como hombre, experimentó estos dos aspectos del Espíritu Santo:
  - 1. En el aspecto esencial, Él nació del Espíritu Santo para tener Su ser y Su vivir, y en el aspecto económico, Él fue ungido con el Espíritu Santo para llevar a cabo Su ministerio y Su mover—Lc. 1:35; Mt. 1:18, 20; 3:16; Lc. 4:18.
  - 2. El Espíritu esencial estaba en Él, y el Espíritu económico estaba sobre Él—Mt. 1:18, 20; Lc. 4:18.
- C. En principio, nosotros experimentamos ambos aspectos del Espíritu como los experimentó el Señor Jesús; todo creyente de Cristo debe experimentar estos dos aspectos del Espíritu—24:49; Jn. 14:17; 20:22:
  - 1. Interiormente necesitamos beber del Espíritu Santo para recibir la vida, y exteriormente necesitamos vestarnos del Espíritu Santo para recibir poder y autoridad—1 Co. 12:13; Lc. 24:49; Hch. 1:5, 8.
  - 2. Interiormente necesitamos que el aliento del Espíritu Santo se infunda en nuestro ser para tener vida, y exteriormente necesitamos que el viento del Espíritu Santo sople sobre nosotros para recibir poder—Jn. 20:22; Hch. 2:2, 4:
    - a. El aspecto interno es el Espíritu Santo como vida dentro de nosotros—Ro. 8:2, 11.
    - b. El aspecto externo es el Espíritu Santo como poder sobre nosotros—Hch. 1:8.
    - c. Como creyentes, necesitamos al Espíritu de vida interiormente y al Espíritu de poder exteriormente; necesitamos ser llenos interiormente del Espíritu como vida y ser revestidos exteriormente del Espíritu Santo como poder—Ef. 5:18; Lc. 24:49.

## HECHOS

### Mensaje tres (continuación)

3. Experimentar al Espíritu como nuestra vida para tener nuestro ser y existencia espirituales es el aspecto esencial; y experimentar al Espíritu como poder para realizar nuestra obra espiritual y nuestra función es el aspecto económico—Ro. 8:11; Lc. 24:49; Hch. 1:5, 8:
  - a. El día de la resurrección, el Señor sopló el Espíritu de vida en los discípulos; esto tiene que ver con el aspecto esencial—Jn. 20:22.
  - b. El Día de Pentecostés, el Señor derramó al Espíritu de poder sobre los discípulos; esto tiene que ver con el aspecto económico—Hch. 2:1-4.
4. Con relación al Espíritu de vida, debemos inhalarlo a Él como el aliento; y con relación al Espíritu de poder, debemos vestirnos de Él como nuestro uniforme, lo cual es tipificado por el manto de Elías—Jn. 20:22; Lc. 24:49; 2 R. 2:9, 13-15:
  - a. El Espíritu de vida, al igual que el agua de vida, requiere que lo bebamos; el Espíritu de poder, al igual que el agua del bautismo, requiere que seamos sumergidos en Él—Jn. 7:37-39; Hch. 1:5.
  - b. El Espíritu de vida que mora en nosotros esencialmente y el Espíritu de poder derramado sobre nosotros económicamente, son dos aspectos del mismo Espíritu que podemos experimentar—1 Co. 12:13; *Himnos*, #134.

## **II. El bautismo en el Espíritu Santo es el Dios Triuno consumado como el Espíritu compuesto todo-inclusivo que la Cabeza derramó sobre Su Cuerpo—Lc. 24:49; Hch. 1:5, 8; 2:1-4; 10:44-47; 11:15-17; 1 Co. 12:13:**

- A. Por medio del bautismo en el Espíritu Santo, los creyentes fueron unidos para formar el Cuerpo de Cristo, unidos a Él como la Cabeza—v. 13.
- B. El verdadero significado del bautismo en el Espíritu Santo es que nosotros somos sumergidos en el Dios Triuno y nos vistamos del Dios Triuno como nuestro uniforme—Lc. 24:49.
- C. El bautismo en el Espíritu Santo se llevó a cabo en dos secciones:
  1. Todos los creyentes judíos fueron bautizados en el Espíritu Santo en el Día de Pentecostés—Hch. 2:1-4.
  2. Todos los creyentes gentiles fueron bautizados en el Espíritu Santo en la casa de Cornelio—10:44-47; 11:15-17.
  3. En estas dos secciones todos los verdaderos creyentes de Cristo fueron bautizados en el Espíritu Santo para ser introducidos en el único Cuerpo de Cristo una vez y para siempre universalmente—1 Co. 12:13.

Mensaje tres (continuación)

- D. En el libro de Hechos se narran cinco casos históricos en los que se produjo el derramamiento del Espíritu Santo, y sólo a dos de ellos se les llama el bautismo en el Espíritu Santo:
1. En estos dos casos Cristo, la Cabeza, bautizó en el Espíritu Santo a la sección judía y a la sección gentil de Su Cuerpo una vez y para siempre; al hacerlo, efectuó plenamente sobre Su Cuerpo el bautismo en el Espíritu Santo—Hch. 1:5; 11:15-17.
  2. En los otros casos el bautismo en el Espíritu Santo que ya la Cabeza había efectuado al derramar el Espíritu Santo sobre el Cuerpo fue transmitido a los nuevos miembros del Cuerpo al ser identificados con el Cuerpo; estos tres casos fueron experiencias del único bautismo en el Espíritu Santo que el Cuerpo de Cristo ya había recibido—8:15-17; 9:17; 19:1-7.
- E. El bautismo en el Espíritu Santo es único y fue efectuado al derramarse el Espíritu Santo sobre el Cuerpo una vez y para siempre; las experiencias del bautismo en el Espíritu Santo son numerosas y pueden compartirlas continuamente los miembros del Cuerpo que tienen un entendimiento y comprensión apropiados—4:8; 13:9:
1. Debemos comprender que el Señor ascendió y que Él es el Señor y la Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia—Lc. 24:50-51; Hch. 1:9-11; 2:33-34; Ef. 1:19-23.
  2. El bautismo del Cuerpo en el Espíritu Santo es un hecho cumplido y ahora existe sobre el Cuerpo y está listo para que nosotros lo apliquemos; este hecho es un legado que nos ha sido dado en el Nuevo Testamento como un testamento—Lc. 22:20; He. 8:8, 13.
  3. Debemos tener una relación apropiada con el Cuerpo, estar firmes en el Cuerpo, creer lo que dice el testamento y aceptar el bautismo en el Espíritu Santo por fe—1 Co. 12:13; He. 11:1, 6.

**III. Como creyentes de Cristo, debemos experimentar el ser llenos del Espíritu tanto interiormente como exteriormente—Ef. 5:18; Hch. 2:4; 4:8; 6:3; 13:9, 52:**

- A. Ser llenos del Espíritu interiormente es experimentar el Espíritu esencial como vida—Ef. 5:18; Hch. 6:3; 13:52.
- B. Ser llenos del Espíritu exteriormente es experimentar el bautismo en el Espíritu Santo para tener poder y autoridad—1:5, 8; 2:4; 4:8; 13:9.

- C. Cuando somos llenos del Espíritu Santo tanto interior como exteriormente, nos mezclamos completamente con el Dios Triuno, quien nos llena, nos ocupa y nos cubre; así que, interior y exteriormente, en todo lugar y en todo, tenemos al Espíritu como la consumación del Dios Triuno procesado—1 Co. 12:13.